

Gálatas 5:2-18
Ejerciendo la libertad
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra enseñando a través del libro de Gálatas donde hemos estado siguiendo la exhortación del Apóstol Pablo en ser libre de las cadenas de la ley.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos con más de este asunto cuando aprendamos a ejercer nuestra libertad para que no seamos llevados nuevamente a la esclavitud.

Así que descubramos juntos los detalles abriendo nuestras Biblias en Gálatas capítulo 5, versículo 2 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(BODY – PASTOR CHUCK)

He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. (Galatians 5:2)

O sea, si ustedes están circuncidados con el propósito de ser justo delante de Dios.

Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. (Galatians 5:3)

En otras palabras, si usted va a tomar esto como un acto de justicia para hacerlo a usted justo delante de Dios, como siendo una parte de la ley, entonces será necesario que usted guarde toda la ley de manera de ser justo delante de Dios. Porque si un hombre, “guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.” (Santiago 2:10). Así que, “Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.” (Galatians 3:10).

De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. (Galatians 5:4)

Palabras muy poderosas para aquellos que buscan justificación a través de la ley, a través de las reglas, a través de guardar las reglas, a través de guardar ordenanzas. Si usted está buscando esto como estar de manera justa delante de Dios, entonces usted no está experimentando la gracia de Dios en su vida.

Ahora,

Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; (Galatians 5:5)

Esta es la posición donde estamos. Por el Espíritu de Dios, estamos esperando por esa esperanza de justicia a través de la fe.

porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. (Galatians 5:6)

Así que, pienso que Pablo pudo también haber incluido aquí el bautismo o el no bautismo en cuanto a la inmersión física en el agua. Él está hablando acerca de los rituales y el poder de los rituales para hacerlo a usted justo delante de Dios, y el asunto es que, ellos no pueden. Lo que lo hace justo a usted delante de Dios es su fe, la cual obra en amor en su corazón y en su vida.

Ahora Pablo dice,

Vosotros corríais bien; (Galatians 5:7)

Nuevamente, recuerde que él dijo, “Ustedes comenzaron bien. ¿Qué los detuvo? Ustedes corrían bien”. Habiendo comenzado en el espíritu, ustedes hicieron todo bien en el comienzo, pero

¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? Esta persuasión no procede de aquel que os llama. (Galatians 5:8)

En otras palabras, ustedes no obtuvieron esto de Dios.

Un poco de levadura leuda toda la masa. (Galatians 5:9)

Usted les abre la puerta a un pequeño error, y pronto se magnificará porque vea usted, cuando usted abre la puerta a este error, entonces usted es desafiado en los desperfectos del error, usted tendrá que desarrollar más conceptos para cubrir, y muy pronto, usted será poco realista.

Y así usted tiene que comenzar a crear o tomar posiciones que no son para nada escriturales de manera de defender su posición. “Un poco de levadura leuda toda la masa”.

Por más que pueda ser un pequeño despegue de la verdad, tenga cuidado. Intente y quédese en la verdad.

Ahora Pablo dice,

Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; (Galatians 5:10)

Ahora Pablo está diciendo, “Oh, quién los trabó a ustedes, y a esta enseñanza y demás. Pero yo tengo confianza en que ustedes no serán persuadidos por esto. Que ustedes no pensarán de otro modo”.

mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea. Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz. (Galatians 5:11)

Ahora, evidentemente este Pablo estaba diciendo, “Bueno, Pablo fue circuncidado y está predicando la circuncisión. Ustedes deben circuncidarse”. Y Pablo dice, “Esperen un minuto. Si yo predico la circuncisión, entonces ¿Por qué ellos continúan persiguiéndome? La ofensa de la cruz cesaría”. Pablo estaba predicando que Jesús pagó el precio completo por su redención en la cruz. No hay nada que usted pueda añadir a lo que Jesús pagó. El sacrificio de Él por sus pecados que le trajo a usted la redención y el perdón de pecados. Sin esfuerzo, sin obra de su parte. Usted no puede hacer nada para comprar la redención. Usted no puede hacer nada para comprar el perdón. El perdón de sus pecados y su redención está totalmente basada en la obra terminada de Jesucristo sobre la cruz.

Estas personas le estaban añadiendo. “La muerte de Cristo por usted no es suficiente. Usted tiene que caminar por la cuerda floja. Usted tiene que guardar la ley. Usted tiene que circunsidarse.” El mensaje de redención por medio de la cruz era ofensivo. Las personas estaban intentando añadir a eso. Y por esto es que Pablo era perseguido por los judíos, porque él estaba diciendo, “La ley de Moisés no es necesaria

para justificación o para la salvación. Ustedes son salvos por medio de la obra completa de Jesús en la cruz. La cruz lo pagó todo”.

Pablo cierra esta pequeña sección en la idea de la circuncisión y se vuelve un poco irritable. Él dice,

¡Ojalá se mutilasen los que os perturban! (Galatians 5:12)

O literalmente, “Desearía que estuvieran castrados aquellos que los molestan. Ellos están intentando que ustedes se circunsiden, yo desearía que ellos estuvieran castrados”. Nosotros encontramos esto ofensivo en nuestra sociedad hoy día, pero en aquellos días, el área de Galacia era el centro de adoración de Sybil, y los sacerdotes de Sybil se castraban a sí mismos. Y así, era algo que les era familiar. Y así, las personas de Galacia comprendían exactamente lo que Pablo estaba diciendo.

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. (Galatians 5:13)

Nuevamente, no es una libertad para hacer lo que se me antoje. No es una libertad para vivir según mi carne. La libertad cristiana no se trata de eso. Y si usted lo ha interpretado de esa manera, usted ha errado al mensaje de la Escritura. “Ustedes han sido llamados a libertad”. O sea, libertad en Jesucristo. Libertad de la ley y de la esclavitud de la ley, porque esto no puede hacerlo justo a usted. Pero la libertad no es una libertad para complacer mi carne en lo que yo desee hacer en la carne. Es la libertad no para hacer esas cosas que la carne una vez me forzó a hacer. Así que, “no uséis la libertad como ocasión para la carne,” la verdadera clave es el amor, “sino servíos por amor los unos a los otros”.

Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. (Galatians 5:14)

Así que, el amor es el cumplimiento de la ley. Si yo estoy caminando en el Espíritu, si estoy caminando en amor, entonces no puede haber ley que regule mi vida. Vea usted, las leyes son para personas sin principios.

Si una persona está viviendo por principios rectos, no necesita ninguna ley. Esa persona es gobernada por lo que él vive. Las leyes son necesarias para restringir a personas sin principios. Ahora, si usted está caminando en amor, supremo amor por Dios

y supremo amor por su hermano, entonces no hay ley. Toda la ley está cumplida. Porque lo que la ley le está diciendo realmente es que usted debe amar a Dios soberanamente y a su prójimo como a sí mismo. Esto es todo lo que la ley le está diciendo a usted.

Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros. Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. (Galatians 5:15-16)

Pablo aquí nos exhorta a caminar en el Espíritu y a vivir según el Espíritu o del lado espiritual de nuestras vidas. Y es en el reino del espíritu donde el hombre encuentra a Dios. Allí es donde me encuentro con Dios. Allí es donde Dios me toca a mí. “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:24).

Ahora, cuando Adán pecó, su espíritu murió así como Dios lo había advertido, “El día que de él comiereis, moriréis” (Génesis 2:17). Su espíritu murió, y Adán rompió el compañerismo con Dios. Porque Dios no tiene compañerismo con el hombre que es dominado por su carne. Y por supuesto, allí es exactamente a donde la tentación llevó a Adán a su dominio carnal. Él vio que el árbol era atractivo de ver, era sabroso para comer y lo haría a él sabio como Dios. “...los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida...” (1 Juan 2:16). Y ellos comieron, entregándose a sus apetitos carnales y al hacer eso, la carne dominó. La carne comenzó a gobernar, y al consciencia del hombre ahora estaba llena y absorbida con las necesidades del cuerpo y los apetitos del cuerpo.

Dios no pretendía que el hombre viviera de esta manera, porque el hombre viviendo de esta manera está separado de Dios quien es un Espíritu. Cuando el énfasis del hombre se vuelve en el lado carnal y físico de él, él ya no es uno con Dios, quien es Espíritu y debe ser adorado en espíritu y en verdad. Así que en la plenitud del tiempo, Dios envió a Su Hijo a morir por el pecado del hombre, de manera que a través de Él el hombre pudiera nacer de nuevo por el Espíritu de Dios. Y se convirtiera nuevamente en un ser espiritual.

Y así, cuando Nicodemo fue a Jesús y Jesús le preguntó acerca del nacimiento espiritual, que tiene lugar cuando una persona por fe recibe a Cristo como su Salvador. Allí hay una obra del Espíritu de Dios en su corazón, y él es nacido del Espíritu, y ahora

nuevamente tiene un espíritu que está vivo y es consciente de Dios. Y este es el asunto que usted intenta describir a las personas, y ellos no comprenden.

La Biblia dice, Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” (1 Corintios 2:14). Pero el que es espiritual comprende estas cosas, a pesar de que él no es comprendido. E intentar explicar a las personas las cosas del Espíritu al hombre natural, intentar y explicar las cosas del Espíritu debe ser una de las cosas más frustrantes en el mundo. Porque usted ha nacido del Espíritu, usted puede verlo, usted puede comprenderlo; es tan simple como puede ser. Pero como ellos no son nacidos del Espíritu y no tienen entendimiento de la dimensión espiritual de la vida, usted les está diciendo un acertijo a ellos. Usted está hablando sin sentido.

Es asombroso, no es cierto, que diferencia hace realmente, el ser nacido del Espíritu. De repente, yo he nacido del Espíritu; las cosas de repente se iluminan. Las cosas que una vez eran un misterio y yo no podía comprender, ahora son tan comprensibles. Son reveladas por el Espíritu. La verdad de Dios a nuestros corazones.

Así que, Él lo ha hecho a usted vivir, usted que una vez estuvo muerto por sus pecados. Que en el tiempo pasado usted caminó de acuerdo a la maldición de este mundo. De acuerdo al príncipe del poder del aire, entre quien todos nosotros tenemos nuestra manera de vivir. Cuando vivíamos para colmar los deseos de nuestra carne y de nuestra mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, así como los demás. Pero Dios lo ha a usted vivir en Cristo Jesús. Y ahora su espíritu está vivo. Y su espíritu cobra vida, nuevamente usted puede experimentar compañerismo con Dios, el gozo, la bendición del compañerismo con Dios.

Así que, “Andad en el espíritu”. O sea, caminen en compañerismo con Dios. Caminen del lado espiritual de su naturaleza. Y si hacen esto, ustedes no satisfarán los deseos de su carne. Los deseos carnales no dominarán su vida, sino que su vida estará dominada por el Espíritu, y de esa manera, por Dios.

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis. (Galatians 5:17)

Hay una lucha que se da en la vida del creyente. Una vez que el espíritu cobra vida, ahora viene esa lucha por el dominio de mí. ¿Seré dominado por el Espíritu o seré dominado por la carne? Si soy dominado por la carne, entonces tengo la mente de la carne. O sea, mi mente está constantemente sobre las cosas carnales. Y la mente de la carne está separada de Dios; no puede concier a Dios. La mente de la carne está muerta.

Pero si mi vida está dominada por el Espíritu, entonces tengo la mente del Espíritu. Y yo pienso en Dios, y estoy pensando en las cosas espirituales, y el resultado es vida y gozo y paz en el Espíritu Santo. La mente de la carne es muerte, pero la mente del Espíritu es vida, gozo y paz. La lucha se da. ¿Voy a ceder a mi carne, o voy a ceder al Espíritu? Y esto acontece cada día y yo puedo gastar energías y puedo luchar y entrar en esa lucha y todo el asunto. O puedo caminar en el Espíritu y decir, “Oh Señor, no importa. Ayúdame, Señor, a mantener la actitud correcta”. Y puedo solo pasarlo por alto.

Y así, otro asunto surge en cinco minutos. Muy bien.... Y yo puedo escoger entre si caminar o no en la carne, o nuevamente, comprometerme y caminar en el Espíritu. Vea usted, no es la clase de cosas de una vez y para siempre. Es uan vez que yo me considero a mí mismo crucificado con Cristo cuando lo acepté a Él. Yo estoy crucificado con Cristo, pero ahora yo tengo que considerarlo en tantas situaciones en el día a día.

“Hey, esa vieja naturaleza, el viejo Chuck está muerto. Déjenlo en paz. No lo revivan. Crucificado con Cristo. Considerar eso. Eso solo es mi vieja carne que se alteraba. Esa es mi vieja naturaleza orgullosa. Es la vieja naturaleza, considérenla muerta. Eso murió con Cristo. Realmente no importa, yo voy a caminar en el Espíritu y voy a agradar a Dios en esto. Yo voy a caminar en amor”. Y así, yo tengo que considerar al viejo hombre como muerto cada día, y muchas veces, varias veces durante el día.

Y yo me lavo y me limpio y continúo. Vea usted, yo no siempre hago las cosas que debería. Pero cuando fallo, el Espíritu está justo allí, y por eso es que yo sé que soy un hijo de Dios. Si yo no fuera un hijo de Dios, Él solo me dejaría continuar. Él no se preocuparía en corregirme. Oh, esto me reconforta. Yo aún soy Su hijo. No desprecie el castigo del Señor. “Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.” (Hebreos 12:6).

*Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.
(Galatians 5:18)*

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Gálatas en nuestra siguiente lección cuando continuemos con más de la enseñanza de los apóstoles sobre el asunto de caminar en el Espíritu. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de la Epístola de Pablo el apóstol a los Gálatas. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith, con la oración de cierre.

(PASTOR CHUCK) Padre, te agradecemos por la Palabra de Dios. Porque Señor, queremos cosechar del Espíritu. Dios, queremos caminar en el Espíritu. Queremos ser guiados por el Espíritu. Queremos vivir en el Espíritu. Queremos ser controlados por el Espíritu. Queremos el fruto del Espíritu que se evidencie en nuestras vidas, en el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.